

Cristina Iglesias

Mi trabajo construye lugares de reflexión

My work constructs places of reflection

¿Siempre pensó en la escultura como medio ideal de trabajo?

Nunca pensé "quiero ser escultora". Me interesaban muchas disciplinas, las ciencias, la arquitectura, el arte, la literatura. Buscaba un lenguaje propio. En mi obra hay muchas influencias, desde los constructivistas rusos, los bajorrelieves sirios del British Museum a la espiral de Smithson, la "habitación de tierra" de Walter de Maria, las piezas de Eva Hesse, Katerina Kobro... El hecho de haber crecido en un lugar donde he visto un lenguaje escultórico abstracto, construido con tanta naturalidad en calles y plazas, me ha formado tanto como el recorrido por los libros y los museos. La escultura tiene una presencia física, produce una experiencia que despierta los sentidos y te cambia durante el tiempo que estás ahí.

Pasa de las formas tridimensionales a las imágenes planas, que no son muy diferentes de las esculturas.

Las obras bidimensionales son fruto de un montaje que obedece a una ficción espacial con muchas capas. Cada una tiene su razón de ser, construyen lugares ilusorios.

Did you always think of sculpture as an ideal working medium?

I never thought "I want to be a sculptor." I was interested in several disciplines: science, architecture, art, literature. I was looking for my own language. In my work there are many influences, from the Russian constructivists, the Syrian bas-reliefs in the British Museum to the Smithson Spiral, Walter de Maria's "Earth Room", the pieces of Eva Hesse, Katerina Kobro... Having grown up in a place where I saw an abstract sculptural language, built so naturally in streets and squares, taught me as much as my travels through books and museums. Sculpture has a physical presence, it produces an experience which awakens the senses and changes you for the time you're there.

It shifts from three-dimensional shapes to flat images, which are not very different from sculptures.

The two-dimensional works are the result of a montage responding to a spatial fiction with several layers. Each one has its reason to be, they construct illusory places.



En una escultura,
las limitaciones pueden
ser liberadoras



In a sculpture,
limitations can
be liberating

¿El agua es el mejor material escultórico?

El agua me sirve como material que mide el tiempo, que cambia, que suena hasta en su silencio. Sólo se ve lo que está en tu imaginación. Hay una idea filosófica y poética en un pozo, por ejemplo, que te obliga a mirar hacia abajo pareciendo más profundo de lo que es, pero la interpretación queda abierta. En todas mis obras hay una estrategia de construcción de lugares de reflexión.

Frente a la masificación actual en los espacios del arte, frente al ruido y la contaminación visual en el espacio público, ¿cómo encuentra el tono y el lugar íntimo de expresión?

Cuando trabajo en el espacio público, quiero hacer una obra que el ciudadano sienta suya y a la vez le sorprenda, que le corte la respiración o que le agite. Sería bueno que el espectador piense que esa obra ha estado siempre ahí y que incluso pueda tener una relación activa con ella, como ocurre con las puertas del Prado en Madrid. En este tipo de obras hay que tener en cuenta muchos parámetros: los recorridos, la seguridad, por dónde se acerca la gente, lo que hace que sean obras, en cierto modo, limitadas. Pero son esas mismas limitaciones las que pueden provocar ángulos diferentes. A veces las limitaciones pueden ser liberadoras.



Is water the best sculptural material?

I use water as a material which measures time, which changes, which makes noise even in its silence. You can only see what is in your imagination. There is a philosophical and poetic idea of a well, for example, which forces you to look downwards, which looks deeper than it is, but interpretation is left open. In all of my works there is a strategy to construct places of reflection.

Compared to today's massification of art spaces, to the noise and visual contamination of the public space, how do you find the intimate tone and place of expression?

When I work in the public space, I want to make a work that the citizen feels to be their own and which also surprises them, which makes them catch their breath or shakes them. It would be great if the spectator were to think that that work has always been there and that he or she can even have an active relationship with it, as is the case with the doors of the Prado in Madrid. In this type of works we must take account of many parameters: how they are visited, safety, from where people approach them, all things that somehow make them limited works. But it is these same limitations that can provoke different angles. Sometimes limitations can be liberating.